

Distanciamiento pragmático a través de representaciones no enmarcadas: el habla privada durante el juego simbólico infantil

DAVID NAVARRO CIURANA

Universitat de València (España)

david.navarro-ciurana@uv.es

<https://orcid.org/0000-0002-8977-7822>

Cómo citar:

Navarro Ciurana, D. (2023): "Distanciamiento pragmático a través de representaciones no enmarcadas: el habla privada durante el juego simbólico infantil", *Pragmalingüística*, 31, pp. 363-386. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2023.i31.16>

DISTANCIAMIENTO PRAGMÁTICO A TRAVÉS DE REPRESENTACIONES NO ENMARCADAS: EL HABLA PRIVADA DURANTE EL JUEGO SIMBÓLICO INFANTIL

PRAGMATIC DISTANCE THROUGH UNFRAMED REPRESENTATIONS: PRIVATE SPEECH DURING INFANT SYMBOLIC PLAY

DISTANCE PRAGMATIQUE À TRAVERS DES REPRÉSENTATIONS NON ENCADRÉES: LE DISCOURS PRIVÉ PENDANT LE JEU SYMBOLIQUE DES ENFANTS

RESUMEN: El habla privada se refiere a los enunciados audibles que los niños emiten para sí mismos durante el juego y otras tareas. En este trabajo se profundiza en la emergencia de las representaciones de discurso ajeno en el habla privada infantil durante el juego simbólico. Para ello, se realizaron grabaciones sobre 18 participantes entre 2;10 y 3;09, que posteriormente se transcribieron y analizaron. Los resultados muestran un dominio alto de aspectos interactivos, como el sistema de toma de turno y la transición entre el habla social y privada. Respecto a las representaciones, se observa una ausencia de marco indexal introductorio (p. ej., "y dice") durante el fingimiento propio del juego simbólico. Esto se explica por un objetivo pragmático de distanciamiento entre el sujeto hablante y las representaciones, y apunta hacia un reconocimiento de diferentes perspectivas y un mayor dominio de habilidades autorregulatorias sobre el uso del lenguaje.

PALABRAS CLAVE: habla privada; representaciones; enmarcamiento; juego simbólico; desarrollo de la lengua

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Marco teórico. 3. Metodología. 4. Interactividad, perspectivas y habla reflexiva. 5. Hacia la defenestración como función pragmática. 6. Conclusiones. 7. Referencias.

ABSTRACT: Private speech refers to the audible utterances that children utter to themselves during play and other tasks. This paper explores the emergence of representations of others' speech in children's private speech during symbolic play. For this purpose, recordings were made on 18 participants between 2;10 and 3;09, which were subsequently transcribed and analysed. The results show a high mastery of interactional aspects, such as the turn-taking system and the transition between social and private speech. With respect to the representations, an absence of introductory indexical framing (e.g., "and she says") is observed during the pretending activity intrinsic to symbolic play. This is explained by a pragmatic aim of distancing between the speaking subject and the representations and points towards a recognition of different perspectives and self-regulatory skills in language use.

KEYWORDS: private speech; representations; framing; symbolic play; language development

SUMMARY: 1. Introduction. 2. Theoretical framework. 3. Methodology. 4. Interactivity, perspectives and reflexive speech. 5. Towards defenestration as a pragmatic function. 6. Conclusions. 7. References.

RÉSUMÉ: Le discours privé désigne les énoncés audibles que les enfants prononcent pour eux-mêmes pendant le jeu et d'autres tâches. Cet article explore l'émergence de représentations du discours des autres dans le discours privé des enfants pendant le jeu symbolique. A cette fin, des enregistrements ont été effectués sur 18 sujets entre 2;10 et 3;09, qui ont ensuite été transcrits et analysés. Les résultats montrent une grande maîtrise des aspects interactionnels, tels que le système de prise de parole et la transition entre le discours social et privé. En ce qui concerne les représentations, une absence de cadrage indexical introductif (par exemple, "et elle dit") est observée pendant les feintes caractéristiques du jeu symbolique. Cela s'explique par un objectif pragmatique de distanciation entre le sujet parlant et les représentations et pointe vers une reconnaissance de différentes perspectives et compétences d'autorégulation dans l'utilisation de la langue.

MOTS-CLÉS: discours privé; représentations; cadrage; jeu symbolique; développement de la langue.

SOMMAIRE: 1. Introduction. 2. Cadre théorique. 3. Méthodologie. 4. Interactivité, perspectives et conversation reflexive. 5. Vers la défenestration comme fonction pragmatique. 6. Conclusions. 7. Références.

Fecha de recepción: 15/12/2022

Fecha de revisión: 06/02/2023

Fecha de aceptación: 23/03/2023

Fecha de publicación: 01/12/2023

1. Introducción

El concepto de *habla* suele ser entendido habitualmente en relación con el habla social, aquella que va dirigida a otra persona con una finalidad interactiva. No obstante, durante el desarrollo infantil, es también muy frecuente la denominada *habla privada*, esto es, aquellas emisiones lingüísticas que los niños emiten dirigidas únicamente hacia sí mismos durante el juego y otras tareas, especialmente aquellas que implican una cierta complejidad. Se trata de un habla audible, que implica un cierto control intencional durante la emisión y presenta una forma sintáctica estructurada. A pesar de la variabilidad interlingüística e intercultural observada en este recurso, se afirma que es utilizado universalmente (Vygotsky, 1934; Berk y Garvin, 1984; Al-Namlah *et al.*, 2006) y, de hecho, aunque tiende a decaer durante la niñez para ser sustituida durante el habla interna, permanece también durante la vida adulta como monólogo audible en ciertas ocasiones (Winsler, 2009). La mayoría de estudios sobre el habla privada han sido realizados desde la psicología, centrándose en ese papel transicional entre el habla externa y el habla interna que proponía Vygotsky (1934), pero los aspectos lingüísticos que presentan las emisiones de habla privada permanecen infraestudiados.

En este estudio no se pretende realizar una caracterización lingüística completa del habla privada, sino centrarnos en una de sus funciones: la representación del discurso ajeno. En anteriores trabajos (Navarro Ciurana, 2023) se ha planteado que la actividad de fingimiento, que es la base del juego simbólico, supone una actividad cognitivo-semiótica que permite la posterior emergencia de las construcciones que representan la aparición de otras voces en el discurso y, concretamente, el discurso referido. El objetivo general de este trabajo es analizar cómo se presentan estas construcciones en el habla privada emitida durante el juego simbólico.

Algunos estudios previos sobre el lenguaje en el juego simbólico, aunque no focalizados en el estudio de representaciones y realizados sobre el habla social, atribuyen ciertos usos complejos a la heterorregulación del lenguaje que supone la construcción cooperativa de los enunciados con el adulto (Creaghe *et al.*, 2021; Creaghe y Kidd, 2022). Por ello, las preguntas de investigación que nos planteamos son: ¿encontramos también ese tipo de usos complejos durante el habla privada?, y, ¿el uso privado de las representaciones afecta a sus características pragmáticas? La interpretación de los datos se llevará a cabo desde un marco cualitativo y descriptivo, a partir de las tendencias observadas en la exploración de los resultados.

2. Marco teórico

2.1. INTERACCIÓN COMO BASE DEL LENGUAJE

La conducta verbal, y específicamente la palabra, es la que inicia, articula y permite desarrollar con plenitud nuestra condición de sujetos sociales, a partir del reconocimiento del otro como ser pensante (Hernández Sacristán, 2022). En efecto, algunas de las teorías actuales que tratan de explicar el desarrollo del lenguaje otorgan un peso clave a la interacción: en lugar de buscar elementos innatos en el código lingüístico, estos se buscan en los mecanismos cognitivos que facilitan la interacción desde etapas muy tempranas. Teorías como el motor de la interacción humana (Levinson, 2006), el constructivismo (Tomasello, 2019) o los *gadgets* cognitivos (Heyes, 2018) coinciden en afirmar que el recién nacido posee un set reducido habilidades innatas que facilitan la interacción, como el sistema de toma de turno. La importancia de este nativismo varía en las distintas teorías¹, pero todas ellas coinciden en afirmar que esta predisposición hacia la interacción, sumada a la evolución cultural de los entornos humanos, es la que permite desarrollar el conjunto de habilidades que apuntalan la emergencia del lenguaje.

Los datos experimentales confirman que esta predisposición cognitiva hacia la interacción ya desde etapas muy tempranas. Los recién nacidos prefieren mirar imágenes que tengan las propiedades básicas de las caras, y priorizan aquellas donde la dirección de la mirada se alinea con ellos (Farroni *et al.*, 2002). Asimismo, se ha detectado una suerte de sincronía bioconductual, donde el recién nacido y sus cuidadores alinean su comportamiento y fisiología, creando las primeras expresiones comunicativas sobre emociones compartidas (Feldman, 2015). También se ha observado un sistema conversacional prematuro de toma de turno, cuando los cuidadores empiezan a responder a hipo y eructos involuntarios, que los infantes ratifican sonriendo en respuesta (Casillas, 2013). Finalmente, es la emergencia de la atención conjunta a los nueve meses lo que permite empezar a entender a los demás seres como agentes intencionales (Tomasello, 2019). Todo esto nos hace ver que, antes de que el niño emita su primera palabra, ya ha ido desarrollando todo un sistema interactivo, facilitado por su contacto constante con el entorno cultural humano, que constituirá

¹ Para Levinson (2006) estas habilidades incluyen elementos como la comprensión de la causalidad o la habilidad prematura de leer las mentes de los demás; Tomasello (2019) justifica el desarrollo principalmente a través de la habilidad de la atención conjunta y de una intencionalidad compartida, que emergen alrededor de los 9 meses; finalmente, para Heyes (2018) únicamente llegamos al mundo con un temperamento prosocial, una inclinación atencional hacia caras y voces y habilidades cognitivas potentes como el aprendizaje asociativo y las funciones ejecutivas, y son los entornos humanos los que se encargan de desarrollar el resto de habilidades evolucionadas culturalmente a través de los *gadgets* cognitivos.

los cimientos cognitivos y semióticos donde podrá empezar a desarrollarse el lenguaje.

A pesar de que en algunas teorías clásicas se achaca una primera etapa egocentrista en el desarrollo infantil (Piaget, 1923), estudios sobre las primeras interacciones lingüísticas apuntan que “el pretendido egocentrismo ensimismado aparece mitigado por las transacciones alcanzadas y por los mecanismos de atención e imitación muchas veces asociados” (Fernández Pérez, 2019: 50). Es precisamente a través de estas transacciones donde, como afirma Clark, se inicia este proceso: “language acquisition takes place in midconversation” (Clark, 2003: 6). La conversación presenta las estructuras lingüísticas englobadas en sistemas más amplios de comunicación, como los gestos, la mirada, la posición, la expresión facial y, dentro de estos sistemas amplios, los adultos y los niños hablan entre ellos, ambos tratan de entender a los demás y de ser entendidos.

Si, desde planteamientos basados en los usos, asumimos que el lenguaje refleja nuestras experiencias (Bybee, 2010; Fernández Pérez y Lorenzo Herrera, 2022), no es arriesgado afirmar que el lenguaje refleja esta estructura interactiva, una idea que, de hecho, ya venía siendo planteada desde tiempo atrás en los planteamientos dialoguistas (Voloshinov, 1973). Podría parecer paradójico iniciar un trabajo sobre el habla privada con un apartado introductorio sobre la relevancia de la interacción en el desarrollo, pero, al fin y al cabo, tanto el habla privada como el decir interior no dejan de suponer diálogos con uno mismo, interacción autorregulada si se quiere, pero interacción al fin y al cabo (Hernández Sacristán, 2022).

Este planteamiento se plasma también a través del concepto de *interacción ficticia*, la utilización de la conversación “as a frame to structure mental, discursive, and linguistic processes” (Pascual, 2014: 9). A partir de esta idea, se afirma que el uso del modelo de la interacción como un dominio cognitivo puede modelar: (i) el pensamiento (uno hablándose a sí mismo); (ii) la conceptualización de la experiencia; (iii) la organización discursiva (la estructuración de monólogos como diálogos); y (iv) el sistema lingüístico y su uso (por ejemplo, el uso de preguntas retóricas) (Pascual y Oakley, 2017). La interacción ficticia supone la traslación de las estructuras interactivas básicas y del sistema de la toma de turno al discurso y a la gramática, a través de la conceptualización como escenas interactivas de situaciones que no lo son. Esto no deja de ser una definición desde la lingüística de un concepto más amplio y una tendencia humana descrita como *postura intencional*, esto es, “the strategy of interpreting the behavior of an entity (person, animal, artifact, whatever) by treating it as if it were a rational agent who governed its ‘choice’ of ‘action’ by a ‘consideration’ of its ‘beliefs’ and ‘desires’” (Dennett, 1996: 27).

2.2. EL HABLA PRIVADA EN EL DESARROLLO INFANTIL

Las investigaciones sobre el habla privada surgen principalmente a partir de su relevancia teórica en los planteamientos de Piaget (1923) y Vygotsky (1934). Vygotsky afirmaba que las primeras emisiones de habla tenían un carácter social, con voluntad interactiva e ilocutiva, y que, solo posteriormente, se dividía entre habla egocéntrica y habla social. Cabe entender esto dentro del planteamiento teórico general de este autor, para quien las funciones psicológicas superiores se plasman originariamente en relaciones exteriores e interpsicológicas, esto es, en marcos interactivos heterorregulados, y solo posteriormente se convierten en funciones mentales internas e intrapsicológicas. Así, el habla egocéntrica es más bien una forma de transición situada entre el habla social, de naturaleza triádica (Tomasello, 2019) y situado en la zona de desarrollo próximo, y el habla interna, de naturaleza individual y autorregulada. Esta última supondría una manifestación autónoma y más interiorizada del uso del lenguaje, liberándolo de su dependencia operativa con el uso de la palabra (Hernández Sacristán, 2022).

Tanto Piaget (1923) como Vygotsky (1934), aunque con diferencias teóricas notables respecto a la relación entre el habla egocéntrica y el pensamiento autista piagetiano, afirmaban que el habla egocéntrica tiene siempre un carácter audible y que solo emerge en la presencia de otros niños dedicados a la misma actividad. De hecho, Vygotsky realizó una serie de experimentos, midiendo el coeficiente de aparición de habla egocéntrica con niños colocados con personas que hablaban lengua extranjera o sordas, con niños desconocidos, en situaciones donde había un ruido muy fuerte de fondo o que solo les permitían hablar en susurros. En todos ellos, el coeficiente de habla egocéntrica bajó hasta casi desaparecer. Estos autores caracterizaban, por tanto, el habla privada como un monólogo colectivo. Planteaban que, debido a la falta de desarrollo de un pensamiento intersubjetivo, los niños que participan en el monólogo colectivo creen que se comunican entre sí y que sus pensamientos, incluso los que se expresan pobremente o no se formulan, pertenecen a todos los participantes.

Las investigaciones actuales demuestran que las primeras emisiones del niño suelen adoptar una finalidad interactiva, social, que se reconoce porque va indicada por un gesto de referencia, una mirada a otra persona u otras señales de intencionalidad social, como el contacto físico, la ilocutividad o la conversación por turnos (Díaz, 1992; Winsler, 1998). El habla privada –también denominada como autodirigida o egocéntrica, o monólogo audible– se refiere al habla audible o visible que los niños utilizan para comunicarse consigo mismos mientras realizan sus actividades cotidianas (Berk, 1992), y suele tener una aparición más tardía. El habla privada se inicia en los primeros

años, con una incidencia especial durante los años preescolares, y comienza a internalizarse tanto en su frecuencia como en su naturaleza a partir de los siete años, siendo gradualmente reemplazada por susurros o movimientos de labios inaudibles (Berk, 1986; Berk y Garvin, 1984). Los adultos también utilizan el habla privada frente a tareas complejas (Winsler, 2009), especialmente aquellos con un nivel socioeducativo bajo o con menor nivel de lectura (Alarcón-Rubio *et al.*, 2013). Respecto a su frecuencia, se ha observado que la cantidad de habla privada es mayor cuando los niños se hallan acompañados por sus pares o por adultos (Winsler y Díaz, 1995) y tiende a incrementar cuando el nivel de la tarea que están realizando es complejo (Berk y Spuhl, 1995; Winsler y Díaz, 1995). Es necesario diferenciar entre el habla privada, que presenta una sintaxis adecuada dentro de las gramáticas infantiles y una función de guía cognitiva intencionada, con otros elementos como los primeros balbuceos, que en algunos casos suponen más bien experimentos fonoarticulatorios.

3. Metodología

3.1. PARTICIPANTES

El estudio contó inicialmente con la participación de 19 niños (8 M; 11 H), de edades comprendidas entre 2;10 y 3;09. Todos los participantes eran hablantes bilingües valenciano-español y pertenecían a un colegio concertado de una población cercana a la ciudad de Valencia. El filtro de inclusión en el estudio fue la aplicación de la prueba Peabody, con un resultado mínimo esperado de seis meses por debajo de la edad del participante, lo que implicó la exclusión de uno de los sujetos. Por ello, las grabaciones se realizaron sobre 18 participantes (8 M; 10 H), distribuidos por parejas de edades similares, que se presentan en la tabla 1.

Transcripción	Participantes		Duración de la grabación
PRIVCOG_01	ALF (M – 2;10)	SAL (M – 2;11)	25:19
PRIVCOG_02	IVA (M – 3;00)	MAR (F – 3;00)	17:32
PRIVCOG_03	NOA (F – 3;01)	PAU (F – 3;02)	22:07
PRIVCOG_04	ADA (M – 3;02)	LEO (M – 3;05)	21:03
PRIVCOG_05	SEG (F – 3;05)	PAB (M – 3;06)	17:28
PRIVCOG_06	GUI (M – 3;06)	LUD (M – 3;06)	24:56
PRIVCOG_07	DAR (F – 3;07)	DYL (M – 3;08)	14:21
PRIVCOG_08	SEV (F – 3;08)	ADR (F – 3;09)	23:12

Transcripción	Participantes		Duración de la grabación
PRIVCOG_09	PAR (F – 3;09)	LUM (M – 3;09)	18:12
TOTAL			184 minutos y 10 segundos

Tabla 1. Datos sobre participantes y grabaciones

3.2. MATERIALES

En esta investigación, se quería estudiar la emergencia de las representaciones en el habla privada de los niños. Debido a la ausencia de materiales disponibles que se focalizaran sobre este asunto, se procedió a la elaboración de grabaciones propias. En una fase previa, se obtuvo la aprobación del Comité de Ética de Investigación en Humanos de la Universitat de València, así como las firmas del consentimiento informado y compromiso de confidencialidad y la autorización para la toma de imágenes y su uso por parte de los padres o tutores.

Las grabaciones se realizaron en un aula cedida por el colegio, donde los niños suelen realizar algunas actividades durante la jornada, por lo que se trataba de un espacio conocido por ellos. Además, el investigador pasó algunas mañanas en el aula para que los participantes en el estudio pudieran familiarizarse con su presencia. En las grabaciones, se situó una cámara de vídeo sobre un trípode frente a ellos, incluyendo tanto a los dos niños como a los juguetes en el plano, y una grabadora de audio en el suelo, situada entre los dos participantes.

- El proceso de grabación consistía en la realización de dos tareas:
- a) *Tarea compleja.* Se repartieron bloques de construcción a cada niño, con la premisa de que tenían que intentar construir con ellos una torre tan alta como pudieran, sin que la torre llegara a caer. El objetivo de esta prueba era analizar las vocalizaciones que se podían producir durante esta tarea, en tanto que las investigaciones anteriores apuntan a que los niños repiten las instrucciones de los adultos. Se dispuso un máximo de siete minutos para la realización de esta tarea.
 - b) *Juego simbólico.* Se repartieron juguetes con apariencia antropomórfica o animal, con el único objetivo de que eligieran aquellos que prefirieran y jugaran libremente con ellos. El objetivo de esta prueba era preparar un espacio propicio para la aparición de estas construcciones. Se dispuso un máximo de veinte minutos para la realización de esta tarea.

Aunque el objetivo del estudio era el análisis del habla privada, y esto se intentó potenciar mediante la selección de las tareas, el investigador estuvo presente en el aula durante el proceso de las grabacio-

nes, aunque bajo la pretensión de estar trabajando en un ordenador para tratar de evitar la interacción. Esto implica que en las grabaciones aparezca tanto habla privada como habla social. No obstante, este era un resultado buscado por las condiciones base del experimento, en tanto que se ha demostrado que los niños emiten más habla privada cuando se hallan rodeados por otras personas. Asimismo, por este mismo motivo, las grabaciones se llevaron a cabo por parejas de niños de edades lo más similares posibles.

Se obtuvieron nueve grabaciones, en las que participaron los 18 sujetos descritos en el subapartado anterior. No todas las grabaciones tienen la misma duración, en tanto que se tuvieron en cuenta factores externos como el cansancio o el nivel de atención de los niños, pero la duración media es de 20 minutos y 27 segundos, con una desviación estándar de 3 minutos y 46 segundos. En total, se registraron 184 minutos de grabaciones, como se ha presentado en la tabla 1.

3.3 PROCESO DE CODIFICACIÓN

Las grabaciones fueron transcritas siguiendo las convenciones de CHILDES (MacWhinney, 2000). En el proceso de etiquetado, debido a los objetivos del estudio, únicamente se marcó si los enunciados formaban parte de habla social (%soc), habla privada (%priv) o indeterminado (%ind). Los criterios para la identificación del habla privada se basaron en investigaciones previas (Fernyhough y Russell, 1997; Furrow, 1992; Goudena, 1992; Winsler *et al.*, 2005), que consideran cuatro variables:

- *Contacto visual*: el niño muestra un contacto visual sostenido con otra persona (incluido el experimentador) durante o en los 2 segundos posteriores a un enunciado.
- *Conducta*: el comportamiento del niño implica a otra persona (mediante contacto físico, dirección de la mirada, etc.), o el comportamiento de otra persona implica al niño, en los 2 segundos siguientes al enunciado.
- *Marcadores de contenido*: el enunciado tiene el mismo tema que el enunciado precedente de otra persona, o es una pregunta dirigida a otra persona, o contiene un vocativo o el nombre de otra persona.
- *Contigüidad temporal*: el enunciado se produce menos de 2 segundos después de cualquier otro enunciado social.

Para este estudio concreto, únicamente nos interesaban las construcciones de habla privada que dejaran emerger otras voces durante el juego simbólico, por lo que solo ese tipo de construcciones fueron extraídas para su análisis en una base de datos. A partir de ahí, se realizó un análisis cualitativo de las mismas, con el objetivo de anali-

zar si la presencia del marco afectaba a los valores semánticos y pragmáticos de estas construcciones.

4. Interactividad, perspectivas y habla reflexiva

Las emisiones de habla privada son comunes y frecuentes en todos los niños de nuestro estudio. Particularmente durante la tarea de juego simbólico, en la que nos hemos centrado en este trabajo, vemos que, a pesar de que el niño tienda a jugar individualmente, este juego no se realiza de forma silente, sino que el niño lo convierte en una representación, que acompaña de voces, gestos y palabras. Como ya anunciamos más arriba, nuestro objetivo aquí no es realizar una descripción completa del habla privada, sino analizar cómo emergen las representaciones durante el juego. Para ello, llevaremos a cabo un análisis cualitativo de los datos. En este primer apartado, analizaremos la combinación de perspectivas e interactividad que el niño es capaz de generar durante el juego, combinando el habla social y privada, así como distintos puntos de vista cognoscitivos. En el siguiente apartado, y en relación con las construcciones para la representación del discurso ajeno, analizaremos cómo la ausencia de marco discursivo explícito en estas construcciones permite dotarlas de un valor pragmático de distanciamiento.

El habla social infantil durante el juego simbólico ya ha sido correlacionada en algunos estudios con una mayor longitud media de los turnos (*MLU*), enunciados más complejos sintácticamente, mayor complejidad comunicativa en el sistema de toma de turnos, mayor cantidad de turnos iniciados por el niño y mayor alineación intersubjetiva entre el adulto y el niño (Creaghe *et al.*, 2021; Creaghe y Kidd, 2022). Los estudios que reportan estos resultados han sido realizados sobre diadas cuidador adulto-niño, por lo que esbozan la hipótesis de que estos usos más complejos se deben a que las emisiones se sitúan en la Zona de Desarrollo Próximo (Vygotsky, 1934) y son construidas cooperativamente con el hablante adulto. En el habla privada no influye este factor, debido a que la interacción con el adulto es reducida o inexistente; no obstante, también presenta un dominio de habilidades comunicativas complejas. Iniciamos el análisis con un ejemplo de este tipo de situaciones, donde SEG juega con un muñeco antropomórfico y su moto:

- (1). SEG: brummm uuh
 %sit: mientras desplaza una moto de juguete por el suelo
 %hab: priv
 *SEG: puedee, se va a subir
 %act: coge un muñeco con la mano y lo intenta subir en la moto
 %hab: priv
 *SEG: se va a subir

%act: mira hacia el investigador
 %hab: soc
 *INV: se sube a la moto?
 *SEG: se sube a la moto
 %hab: soc
 *INV: a ver si se aguanta
 *SEG: a, mi, qué (di)vertido
 %act: sigue moviendo al muñeco encima de la moto
 %hab: priv
 *SEG: y se para
 %hab: priv
 *SEG: ¿y quién eres?
 %sit: fingimiento de otra voz
 %hab: priv
 *SEG: a princesa (0.5) del castillo
 %hab: priv
 *SEG: te voy a mataar
 %sit: finge un diálogo mientras sostiene y mueve dos muñecos distintos alternativamente
 %hab: priv
 *SEG: y la mató
 %act: mirando al investigador
 %hab: soc (PRIVCOG_05, SEG 3;05)²

En el ejemplo (1), siguiendo los parámetros de análisis pragmático propuestos por Gallardo Paúls (2007), vemos como los usos enunciativos –la construcción y claridad fonética y expresiva de algunos enunciados– o textuales –la propia complejidad de los actos de habla y la elaboración de la secuencia narrativa–, tienen un desarrollo acorde a la edad de la hablante. Además, la parte interactiva del lenguaje presenta ya un cierto nivel de desarrollo: la habilidad de transición entre el habla social y privada, que se basa en ilocutividades distintas, y la fluidez en la toma de turnos muestra un nivel alto en la pragmática interactiva.

Mientras que el ejemplo (1) se inicia con una escena atencional diádica, donde SEG juega individualmente y produce emisiones en forma de habla privada, esta hablante decide incluir a INV en el enunciado “se va a subir”, seleccionándolo a través del uso de la mirada. Esto muestra que SEG es capaz de gestionar las traslaciones entre habla privada y el habla social con eficacia: mira a su interlocutor y lo selecciona discursivamente cuando busca su atención sobre las emisiones. En este caso, SEG pretende crear un marco de atención conjunta con INV, donde el foco de atención de ambos individuos se halle tanto en el objeto –el juego en este caso– como en ellos mismos, recíprocamente.

² Salvo los casos en los que se indique explícitamente lo contrario, todos los ejemplos de este trabajo han sido extraídos de nuestras grabaciones.

Tomasello (2019) apunta hacia una cierta estructura social recursiva subyacente en estos marcos atencionales: el niño reconoce la atención del adulto a su atención del objeto, así como la atención del adulto a su atención de la atención del adulto al objeto..., lo que apunta ya hacia un cierto desarrollo de la capacidad intersubjetiva y de la Teoría de la Mente.

Este proceso evidencia también una cierta autorregulación comunicativa, en el sentido de que el niño es consciente de que, aunque todas las emisiones sean igualmente audibles, no todas captan por igual la atención de sus potenciales oyentes, lo que es muestra de una habilidad reflexiva incipiente: la distinta exigencia de implicación del oyente exige el reconocimiento de sus propias emisiones lingüísticas como objetos perceptivos y un control atencional sobre los mismos.

Además de estas habilidades interactivas, otro aspecto destacable de este fragmento es que SEG es capaz de producir enunciados desde cuatro puntos cognoscitivos distintos, en tanto que, además de sus propias emisiones en la interacción con INV, da voz a los sonidos que emite la moto y al diálogo entre dos personajes ficticios. La gestión y utilización de estos recursos ahonda en la conciencia reflexiva emergente que comentábamos y sobre el reconocimiento perceptivo del lenguaje como vehículo expresivo, en tanto que es capaz de distanciarse del uso transparente y automático del lenguaje, que sería la emisión desde el punto cognoscitivo propio, para ser capaz de alterar esto con distintos fines.

En conclusión, vemos que el habla privada, aunque no siempre ha sido incluida dentro de los estudios sobre adquisición, muestra el uso de habilidades comunicativas complejas y merecería una mayor atención, por lo que nos puede revelar sobre el desarrollo de algunas estructuras. En el próximo apartado, profundizaremos sobre la emisión lingüística desde puntos cognoscitivos distintos, y sobre sus características sintácticas y pragmáticas.

5. Hacia la defenestración como función pragmática

A través del análisis de los datos obtenidos de las grabaciones, en el apartado anterior se ha visto que la emisión de enunciados lingüísticos desde el fingimiento de otras perspectivas es constante en el habla privada producida durante el juego. Ahora, pretendemos poner esto en relación con la emergencia de las construcciones que permiten dar voz a otras perspectivas, el discurso referido, y su desarrollo.

Una propuesta interesante de análisis del discurso referido son las relaciones de enmarcamiento que propone McGregor (1994, 1997) dentro del dominio interpersonal, basado en la gramática sistémica funcional de Halliday (1994). A partir de este marco, McGregor afirma que las gramáticas de las lenguas humanas se organizan en torno a

cuatro componentes o tipos semióticos primarios (1997): experiencial, lógico, interpersonal y textual³. El discurso referido estaría incluido en el tipo interpersonal, que se ocupa de la representación de los fenómenos interactivos en el acto de habla.

La propuesta que este autor elabora para el discurso referido es aplicada en su trabajo sobre el gooniyandi en hablantes adultos (1994), pero consideramos que, por elaborarla desde un marco cognitivo-comunicativo centrándose en los valores semióticos, tiene potencial de adaptación para el estudio de las gramáticas infantiles. McGregor afirma que el discurso referido no sigue las relaciones sintácticas tradicionales, hipotaxis o parataxis⁴, sino que se basa en una relación propia que denomina *enmarcamiento*. La cláusula marco (siguiendo el ejemplo 2, “y después dijo”; M, en adelante) enmarca el contenido representado (siguiendo el ejemplo, “y yo quiero jugar al balón”; R, en adelante) para delimitar el dominio sobre el que se aplica, separándolo del resto, y con un objetivo ilocutivo, que es indicar cómo debe ser interpretado, lo que ancla esta relación en el dominio interpersonal. En este caso, M indica que R debe entenderse como una representación de otro enunciado. Entendemos las representaciones como creación de escenas físicas, dispuestas para que otros sean capaces de imaginar las escenas originales, a través de análogos expresados corporalmente (Clark, 2016).

- (2) CES: y después se cayó el gato .
 MON: sí .
 NER: se ‘cayó [>]’ !
 CES: <y después dijo> [<] +””/ .
 CES: +”” y yo quiero jugar al balón (extraído del corpus Koiné⁵, mil2_05, CES 3;06.23)

Una visión desde el enmarcamiento permite explicar el cambio de perspectiva entre los enunciados “y después se cayó el gato, y después dijo” y “yo quiero jugar al balón” del ejemplo 2 anterior. Como podemos ver en la figura 1, el marco establece una frontera, que provoca que todos los elementos que se encuentren en su interior sean salientes en el discurso y sean interpretados como representaciones.

³ El dominio experiencial trata la construcción y representación del mundo de experiencias de los seres humanos; el dominio lógico trata la relación entre fenómenos experienciales; el dominio interpersonal se centra en la construcción y mantenimiento de actividades socialmente significativas que tienen lugar en la interacción entre personas y, por último, el dominio textual trata la relación entre enunciado y contexto, tanto lingüístico como extralingüístico.

⁴ McGregor (1994) ofrece ocho propiedades que demuestran que las construcciones de discurso referido no implican un tipo regular de coordinación/subordinación, a las que Spronck (2017) añade seis propiedades más. Desglosar estas propiedades rebasa el foco de este artículo, pero se pueden consultar en las fuentes citadas.

⁵ El corpus Koiné recoge muestras longitudinales de 71 niños entre los 18 y los 53 meses de edad (Fernández Pérez, 2011).

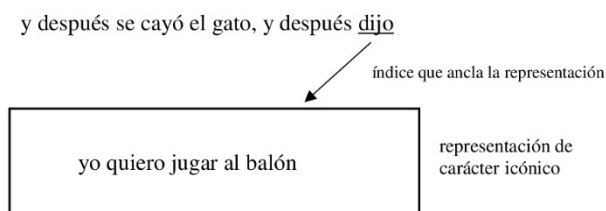


Figura 1. Relación de enmarcamiento

El nombre de enmarcamiento se refiere metafóricamente a que se trata de una relación similar a la que se establece entre un marco y una pintura: el marco que la contornea indica que debe entenderse como un objeto artístico, como una representación icónica del mundo, y no como parte del mundo como tal. Se caracteriza como una *whole-whole relationship*, una relación entre la pintura (representación) como elemento integral y los elementos externos a ella (fuera del marco) como elemento integral. No se trataría así de una relación de dependencia ni de constitucencia: M no exige que R cumpla una función determinada o lo expanda, sino que M se limita a dar forma e indicar cómo debe realizarse interpretación interactiva de R.

La aplicación de este marco general a nuestro estudio particular se encuentra con lo que a priori podría parecer un impedimento: la totalidad de las cláusulas R en nuestro estudio presentan una estructura no enmarcada. Es por este motivo que el ejemplo anterior ha sido extraído del corpus Koiné. Como podemos ver en (3), extraído de nuestras grabaciones, no hay un M que actúe como una estructura indexical que indique cómo debe procesarse interactivamente R⁶:

- (3) LEO: Au, qué daño!
%sit: tras unos quince segundos de silencio, golpea a un muñeco con otro juguete, por lo que el enunciado se emite desde la perspectiva del muñeco (PRIVCOG_04, LEO 3;05)

Podríamos plantearnos que la ausencia de M es debida al planteamiento metodológico del estudio. Como se trata de habla privada, la saturación contextual es máxima, por lo que el niño no precisa proferir un marco indexical que especifique la interpretación interactiva, dado que no parece haber un receptor objetivo. No obstante, las propias características del habla privada no inducen a pensar esto. Como vimos

⁶ Es interesante que encontremos aquí un cierto paralelo con una observación de Vygotsky (1934). Este investigador afirmaba que el habla egocéntrica muestra una tendencia hacia una forma de abreviación completamente específica: omite el sujeto de los enunciados y todas las palabras conectadas con él, al tiempo que mantiene el predicado. Esta tendencia hacia la predicación aparece con tal regularidad en sus experimentos, que asumía que era la forma básica de la sintaxis del habla interna.

en el marco teórico, el habla privada únicamente se produce cuando el niño se halla rodeado de otras personas que pueden comprender su discurso, y actúa como una transición entre el habla social y el habla interior. Debido a este papel transitorio, las fronteras entre el habla privada y el habla social durante el juego no son en absoluto nítidas. En el ejemplo (4), la diada DAR y DYL están jugando por separado: DAR está jugando con un muñeco antropomórfico y DYL ha cogido la moto que le corresponde a dicho muñeco, por lo que DAR se lo pide. No obstante, adopta el punto de vista cognoscitivo del muñeco para realizar la petición, fingiendo que es el muñeco. Aunque la estructura parece idéntica a la de (3), se caracteriza como habla social porque tiene un objetivo ilocutivo claro, que DYL le preste uno de sus juguetes, y se realiza un contacto visual y un intento de llamar la atención. A pesar de esto, se sigue presentando como una estructura aparentemente no enmarcada, por lo que no se trata de una estructura exclusiva del habla privada. De hecho, en un estudio sobre las representaciones en corpus conversacionales infantiles, Navarro Ciurana (2023) mostraba que a partir de 2;5 la forma no enmarcada suele ser la más prominente en las representaciones.

- (4) DAR: mi motooo, dame mi mooto
 %sit: mueve el muñeco y finge una voz mientras emite el enunciado.
 Mira a DYL.
 %hab: soc (PRIVCOG_07, DAR 3;07)

La definición de discurso referido que hemos planteado se basaba en la relación sintáctica que produce el enmarcamiento, es decir, la conexión que se establece entre M y R. Por ello, la posibilidad de elidir el marco podría aludir a criterios de opcionalidad en gramática. McGregor (2013) establece dos criterios para que un elemento pueda ser considerado como opcional: (a) el elemento puede estar presente o ausente y (b) la ausencia del elemento no afecta a la relación gramatical que se marca cuando el elemento está presente. Spronck (2017), a propósito del ungarinyin, desarrolla el concepto de *defenestración* para hablar de las cláusulas R que no son introducidas por un marco discursivo explícito. La defenestración es un fenómeno que se define en términos negativos: una cláusula defenestrada expresa el significado de marco sin un elemento M sintáctico, o con rasgos de M sin especificar o infraespecificados. Esto lo podemos observar en el ejemplo (3), donde no hay ningún elemento que actúe como marco, es decir, ningún enunciado que actúe como índice de la representación, como podría ser “y el muñeco se queja diciendo”.

A pesar de que las cláusulas R defenestradas no presenten un índice M que apunte hacia el cambio deíctico y cognoscitivo, el oyente es capaz de asumir que la cláusula es una representación fingida y

que no es el propio hablante quien asume la carga de esas palabras. Spronck (2017) reconoce dos formas no convencionalizadas en la lengua en que las cláusulas defenestradas permiten reconocer M: por inferencia o por indexación.

Por un lado, inferencialmente, se asume que el enunciador de R no puede ser el hablante original de dicha cláusula, a través de la convención dialógica o por convención griceana (Grice, 1975). La convención dialógica la podemos observar en el ejemplo (5): un hablante no suele preguntarse y responderse a sí mismo, por lo que esto debería activar un proceso inferencial. Por otro lado, la convención griceana, tal y como la denomina Spronck (2017), se podría encontrar en el ejemplo (6), porque un hablante no suele contradecirse a sí mismo en dos turnos consecutivos. El proceso inferencial que se activa en ambos casos, que no deja de ser “un control mental sobre lo no formulado literalmente” (Hernández Sacristán y Serra Alegre, 2007), es lo que subyace a la interpretación ambos ejemplos como representaciones de otras voces, pero no se deben exclusivamente a estos dos tipos de convenciones. Hay también otros elementos de R que ayudan a guiar este proceso inferencial, como la alteración prosódica, por lo que quizá no cabría establecer estos subapartados dentro del proceso inferencial (convención dialógica y griceana), sino reconocer el conjunto de elementos que ayuda a guiar la interpretación de estos enunciados.

- (5) *SEG: alee eh y (a)hora se subió una bisi
 *SEG: oye, podemos subir en la bisi?
 %act: voz muy aguda
 *SEG: no, yo no, aa ver
 %act: voz un poco más grave (PRIVCOG_05, SEG 3;05)
- (6) *ADA: a coche e(s) mío
 *ADA: noo! e(s) mío (PRIVCOG_04, ADA 3;02)

Por otro lado, respecto a la identificación por indexicalidad, encontramos las cláusulas perspectivizadoras. Se diferencian de las típicas cláusulas M en que no son explícitamente metalingüísticas, sino que se limitan a describir un acontecimiento no lingüístico. No obstante, sirven para señalar un próximo cambio deíctico, porque ponen en perspectiva a un participante concreto y anticipan así un cambio en su discurso o pensamiento. Pueden producirse con verbos de movimiento (7) o con verbos de percepción⁷:

⁷ No encontramos ninguno de estos ejemplos en nuestro corpus pero, a efectos ilustrativos, Verstraete, en su análisis del umpithamu, sugiere “*wayapala-mpal ngama-n = ina-ingku* (“The whitefellas (policemen) looked. “Ah that little boy over there, he is really black”)” (Verstraete, 2011: 499). En este caso, el verbo de percepción contribuye a indexar la representación icónica que se establece a continuación.

- (7) *SEG: y se para
 *SEG: y quién eres?
 %act: fingimiento de otra voz (PRIVCOG_05, SEG 3;05)

Otra opción de marcar la indexicalidad puede ser a través de elementos extragramaticales. El uso puede verse como un medio de actuar sobre un objeto material, la tercera parte del marco accional triádico. Este acto puede ser para transmitir un significado atencional conjunto. Levantar un objeto material puede servir para atraer una atención especial hacia él; no hacerlo puede contribuir a ponerlo en segundo plano, desplazándolo del ámbito de lo que está en el centro de nuestra atención. Por ejemplo, agitar un objeto material varias veces podría indicar al otro la necesidad de reevaluar ese objeto material de alguna manera, su naturaleza o categoría (McGregor, 2017). En el ejemplo (8), NOA no utiliza un marco discursivo explícito, pero agita el muñeco cuya voz está representando, lo que permite indexar de cuál de ambos proviene cada representación. Evidentemente, esto opera bajo la dependencia metalingüística del uso del lenguaje respecto al contexto comunicativo (Hernández Sacristán y Rosell Clari, 2020), que permite comprenderlo dentro del juego simbólico. La indexicalidad puede marcarse a través de la manipulación de las unidades lingüísticas en términos de tamaño (por ejemplo, longitud, duración), prominencia (por ejemplo, colocando un elemento como figura perceptiva), forma (por ejemplo, variando el contorno prosódico), etc. En este sentido, ya Halliday (1975) consideraba que la prosodia era el área central del dominio interpersonal, en tanto que tiene una finalidad interactiva: se manipula para alterar la interpretación del receptor.

- (8) *NOA: guau guau guau pi pi pi pi guau
 %act: finge una pelea entre dos juguetes que representan un perro y una avispa. Mueve alternativamente los muñecos para adaptarlos a la onomatopeya proferida (PRIVCOG_03, NOA 3;01)

En definitiva, hasta ahora hemos visto que el enmarcamiento es un concepto teórico útil para adaptarlo al análisis de las construcciones de discurso referido en el habla infantil. No obstante, no siempre las cláusulas se presentan con el elemento M, lo que se ha justificado mediante criterios de opcionalidad gramatical. Estas construcciones, que hemos llamado defenestradas siguiendo a Spronck (2017), siguen permitiendo la identificación del fingimiento propio de la representación a través de elementos indexicales o de un proceso inferencial. Sin embargo, consideramos, en vista del análisis de nuestros datos, cabría hacer algún matiz a esta propuesta. Las propuestas que estamos siguiendo no surgen del marco de los estudios sobre el desarrollo infantil, ni consideran el ámbito del juego simbólico, por lo que es esperable que no se ajusten plenamente a nuestros datos.

Un análisis de los datos nos revela que es necesario distinguir, por un lado, entre ocurrencias citativas de discurso directo, que pueden ocurrir con o sin M, pero cuya potencial aparición no afecta al valor pragmático de la oración y, por otro lado, otro tipo de cláusulas, que aunque adopten el fingimiento deíctico propio del discurso directo, la adición del marco sí impone una distancia que el locutor trata de evitar. Se podría establecer por tanto una diferencia entre las cláusulas sin marco por opcionalidad sintáctica y las cláusulas propiamente defenestradas, que consideramos que aportan un valor pragmático diferenciado. Comparemos el ejemplo (4), expuesto anteriormente, con el ejemplo (9), extraído de un corpus de habla infantil para mostrar la diferencia:

- (9) MON: y luego habláis por el micrófono ?
MON: eso está muy bien .
ART: y después empezaron .
IAG: empezaron a pelear .
ART: esta caja es «mía (.)» esta caja es mía .
IAG: es mía es mía es mía .
IAG: xxx .
ART: xxx no se acordaron los dos porque (extraído del corpus Koiné, elf 4_07, ART 2;02.07; IAG 4;01.09)

La saturación contextual permite la elisión del marco que introduce R, que se marca mediante una cláusula perspectivizadora con un verbo de movimiento, representando interactivamente cómo transcurre la pelea. En estos casos, la hipotética adición de un marco (“IAG: empezaron a pelear y ellos gritaban: “esta caja es mía...””) no afectaría a la relación gramatical que se establece entre M y R ni a sus valores semántico-pragmáticos. Simplemente, en la construcción original el marco ya estaba presente como fondo perceptivo: su ausencia formal no implica su ausencia semántica. López García se refiere a la elisión de fondos desde un punto de vista perceptivo, siguiendo también una metáfora pictórica:

un esquema gestáltico consta necesariamente de una figura y la escena está por necesidad limitada, pero puede tener fondo o no [...] pero esto sucede también en las composiciones pictóricas: cuando marcamos nítidamente las siluetas de las figuras, como en los tebeos, la tendencia es que el fondo sea innecesario, cuando difuminamos los contornos, como en la pintura al óleo, el fondo se hace más necesario (López García, 2006, p. 25).

En el ejemplo (4) teníamos una situación distinta. Como se explica en el etiquetado contextual (%sit), DAR asume la identidad del muñeco y le pide la moto a DYL, dentro del fingimiento. Aunque sigue tra-

tando de una construcción enmarcada, el reconocimiento explícito de la existencia del marco afectaría al valor pragmático que la construcción pretende transmitir. Es decir, la inclusión de “el muñeco dice” iría en contra del objetivo pragmático de DAR, que es transmitir distanciamiento en la petición, atenuando su propia presencia en el discurso.

Observando esta diferencia, podríamos decir que el ejemplo (9) presenta un marco elidido, a través de criterios de opcionalidad sintáctica y perceptiva, mientras que el ejemplo (4) sería una construcción defenestrada, donde la opcionalidad del marco es menor, ya que afectaría al valor pragmático de la frase, en línea con lo sugerido por McGregor (2019). La definición que Güldemann elabora a propósito del discurso referido, basada en este caso en un estudio sobre los índices citativos en lenguas africanas, apunta también en esta dirección al otorgar un papel central al componente de distanciamiento: “the reporter distances him-/herself by indicating that it is produced by a source of consciousness in a pragmatic and deictic setting that is different from that of the immediate discourse” (2008, p. 6). Esto es precisamente lo que se intenta potenciar en las construcciones defenestradas, que pretenden una distancia total entre el enunciador como sujeto discursivo y los enunciados proferidos, a través del fingimiento de la absorción total de otra perspectiva. En última instancia, lo que se pretende a través del uso de las construcciones defenestradas es presentar una representación como si no lo fuera, como si fuera un uso descriptivo del lenguaje. El hablante no quiere únicamente mostrar una distancia entre él mismo y las palabras referidas, como suele ocurrir en las citas canónicas, sino que pretende que la distancia sea tal que él ya no sea percibido en la escena discursiva.

Como ya hemos comentado anteriormente, particularmente a partir de (4), estos usos defenestrados no son exclusivos del habla privada. Si nos detenemos en el ejemplo (10), extraído del corpus Llinàs-Ojea, observamos otros casos defenestrados que toman esta forma bajo el fingimiento derivado del juego simbólico:

- (10) MOT: como le dijo al camarero ?
 MOT: camarero (.) que f(r)io [*] hace y que viento (.) me apetece una paella mixta!
 MOT: muy bien señora (.) pues pídale [>] .
 %act: poniendo voz grave
 CHI: pídale [<] .
 CHI: como la voy a pedir si no está puesta en la pizarra .
 CHI: como que no está puesta en la pizarra ?
 CHI: 0 [=! llevandose la mano a la boca] . (extraído de Corpus Llinàs-Ojea⁸, IRENE 30219, CHI 3;02.19).

⁸ El corpus Llinàs-Ojea recoge muestras longitudinales densas de 2 niñas entre los 11 y los 38 meses (Ojea López, 2001).

En definitiva, consideramos que el término *defenestración* es útil para el análisis de las representaciones siempre que su uso se restrinja a las citas sin marco como (4) y (10), en las que se utiliza una representación como si no lo fuera. En la medida en que el discurso referido cumple una función de distanciamiento (Güldemann, 2008), la defenestración (en este segundo sentido más acotado) logra borrar la figura del hablante, con el objetivo de expresar la inmediatez y una mayor intimidad. Los otros casos, en cambio, parecen debidos simplemente a una opcionalidad gramatical, donde, por la saliencia de la representación como figura (López García 2006), no parece necesario añadir el marco.

Al igual que otros recursos que se definen negativamente, como la insubordinación –“insubordination occurs in situations where a high degree of intersubjective alignment between speaker and hearer can be presupposed” (Evans, 2009: 11)–, la defenestración precisa un nivel alto de alineación intersubjetiva entre hablante y oyente. Yendo más allá de lo que se considera exclusivamente como habla privada, como veíamos en el ejemplo (4), solo esta alineación permite entender la petición en su contexto. Se trata, por tanto, de una expresión por medios gramaticales de coordinación intersubjetiva (Evans *et al.*, 2018). La visión sostenida por Tomasello (2019) es que las habilidades de toma de perspectivas se originan en las interacciones sociales estructuradas por la atención conjunta. En este caso, donde se usa una representación fingida como si no lo fuera, se deben coordinar varias perspectivas: por un lado, las creencias subjetivas del emisor y el receptor y, por otro, una tercera perspectiva objetiva, donde ambos interlocutores son conscientes de la falsedad intrínseca a dicha representación. La combinación de perspectivas objetivas y subjetivas exige también que los hablantes sean conscientes de que no todas las perspectivas son iguales: algunas pueden ser más verdaderas o ancladas en la realidad, mientras que otras pueden presentar un carácter ilusorio, ficticio o falso. Esta consideración es básica en los estudios experimentales sobre Teoría de la Mente, focalizados habitualmente en pruebas de falsas creencias, esto es, en la determinación de que existen distintas perspectivas sobre la realidad y que no todas tienen la misma veracidad.

Como cierre de este apartado, si bien las construcciones que permiten la representación de otras voces son productos que originan en los procesos de fingimiento propios del juego simbólico, la estrategia pragmática que supone el uso de construcciones defenestradas supone un paso más en el desarrollo pragmático. Presentar una representación fingida como si no lo fuera para pretender una mayor distancia pragmática exige una coordinación compleja de perspectivas, que

apunta hacia mayores habilidades autorregulatorias sobre el lenguaje y, en definitiva, a una mayor conciencia reflexiva sobre el mismo.

6. Conclusión

El análisis lingüístico desde las hablas peculiares y los usos singulares (Fernández Pérez, 2020), como es el caso del habla privada durante el desarrollo infantil, permite asomarse a otros usos del lenguaje. La hoja de ruta del marco teórico de la lingüística basada en los usos (Bybee, 2010) debe ser entendida en su expresión plena: la gramática emerge a partir de los usos, y por ello conceptos como la frecuencia son relevantes en el proceso adquisitivo, pero el pleno significado de *uso* es considerar que esa gramática se utiliza, no queda exclusivamente almacenada como sistema estructural. Asimismo, la atención a cómo la gramática se usa, considerando la importancia de la multimodalidad y del lenguaje como una suerte de corporalidad extendida (Hernández Sacristán, 2022), nos permiten ver que la expresión no se limita a la gramática. Dependiendo de cuál quiera ser el foco, el usuario puede utilizar el lenguaje como utiliza los objetos de su entorno, para destacar un elemento u otro. Las representaciones y construcciones de discurso referido son un claro ejemplo de las ventajas de la caracterización desde el punto de vista de una lingüística basada en los usos. Al fin y al cabo, su peculiaridad reside en cómo el signo lingüístico es usado en la expresión, a través de la indicación de que debe ser interpretado interpersonalmente como representación icónica.

Particularmente, en este trabajo hemos partido de la realización de grabaciones de emisiones de habla privada durante el juego simbólico para analizar las representaciones de voces ajenas. Hemos visto que este tipo de usos revelan un nivel alto de dominio de la pragmática interactiva en los sujetos de nuestro estudio, tanto en la transición entre habla social y privada como en el sistema de toma de turno. Debido a las propias características del habla privada, y conectando con la primera pregunta de investigación que nos planteábamos en la introducción, estos usos no pueden atribuirse a una heterorregulación ni a una construcción cooperativa con el adulto, sino que solo se pueden explicar desde la propia competencia del niño.

Profundizando en estas construcciones, y en relación con la segunda pregunta de investigación, hemos analizado la ausencia de marco en este tipo de construcciones y sus características formales. El concepto de *enmarcamiento* define una relación sintáctica propia para las construcciones de discurso directo, similar a la que se establece entre una obra pictórica y su marco: el marco delimita la extensión de la figura y muestra el modo en que debe ser evaluada. La elisión del marco muestra que, más allá de la opcionalidad gramatical, el niño

puede omitir deliberadamente el marco para utilizar una representación como si no lo fuera, logrando así una mayor distancia pragmática, invisibilizando la figura del hablante. Únicamente en este último caso hablaremos de una construcción defenestrada.

La principal limitación de este estudio surge de que el análisis de los datos se ha llevado a cabo mediante un análisis cualitativo y descriptivo, a partir de las tendencias generales observadas. En futuros trabajos se podría realizar un análisis cuantitativo a propósito de las construcciones de habla privada, en relación con los dos tipos de tareas planteadas. Asimismo, se podría llevar a cabo un seguimiento longitudinal sobre estos mismos participantes, con el objetivo de ver la evolución y posible internalización del habla privada. Por último, futuros estudios también podrían profundizar en las construcciones defenestradas en relación con la emergencia de la pragmática de la cortesía en el habla infantil.

7. Referencias

- ALARCÓN-RUBIO, D., SÁNCHEZ-MEDINA, J. A. y WINSLER, A. (2013): "Private Speech in Illiterate Adults: Cognitive Functions, Task Difficulty, and Literacy", *Journal of Adult Development*, 20(2), pp. 100-111. <https://doi.org/10.1007/s10804-013-9161-y>
- AL-NAMLAH, A. S., FERNYHOUGH, C. y MEINS, E. (2006): "Sociocultural influences on the development of verbal mediation: Private speech and phonological recoding in Saudi Arabian and British samples", *Developmental Psychology*, 42(1), pp. 117-131. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.42.1.117>
- BERK, L. E. (1986): "Relationship of elementary school children's private speech to behavioral accompaniment to task, attention, and task performance", *Developmental Psychology*, 22(5), pp. 671-680. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.22.5.671>
- BERK, L. E. y GARVIN, R. A. (1984): "Development of private speech among low-income Appalachian children", *Developmental Psychology*, 20(2), pp. 271-286. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.20.2.271>
- BERK, L. E. y SPUHL, S. T. (1995): "Maternal interaction, private speech, and task performance in preschool children", *Early Childhood Research Quarterly*, 10(2), pp. 145-169. [https://doi.org/10.1016/0885-2006\(95\)90001-2](https://doi.org/10.1016/0885-2006(95)90001-2)
- BYBEE, J. (2010): *Language. Usage and Cognition*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CASILLAS, M. (2013): *Learning to take turn on time*. Tesis Doctoral. University of Stanford.
- CLARK, E. V. (2003): *First Language Acquisition*, Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781316534175>
- CLARK, H. H. (2016): "Depicting as a method of communication", *Psychological Review*, 123(3), pp. 324-347. <https://doi.org/10.1037/rev0000026>
- CREAGHE, N. y KIDD, E. (2022): "Symbolic play as a zone of proximal development: An analysis of informational exchange", *Social Development*, 31(4), pp. 1138-1156. <https://doi.org/10.1111/sode.12592>

- CREAGHE, N., QUINN, S. y KIDD, E. (2021): "Symbolic play provides a fertile context for language development", *Infancy*, 26(6), pp. 980-1010. <https://doi.org/10.1111/inf.12422>
- DENNETT, D. C. (1996): *Kinds of minds: Toward an understanding of consciousness*. New York: Basic Books.
- EVANS, N. (2009): "Insubordination and the grammaticalisation of interactive presuppositions". Contribución de congreso en *Methodologies in Determining Morphosyntactic Change*, Osaka. Disponible en: https://www.r.minpaku.ac.jp/ritsuko/english/symposium/pdf/symposium_0903/Evans_handout.pdf (Fecha de consulta: 14/12/2022).
- EVANS, N., BERGQVIST, H. y SAN ROQUE, L. (2018): "The grammar of engagement I: Framework and initial exemplification", *Language and Cognition*, 10(1), pp. 110-140. <https://doi.org/10.1017/langcog.2017.21>
- FARRONI, T., CSIBRA, G., SIMION, F. y JOHNSON, M. H. (2002): "Eye contact detection in humans from birth", *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 99(14), pp. 9602-9605. <https://doi.org/10.1073/PNAS.152159999>
- FELDMAN, R. (2015): "The adaptive human parental brain: Implications for children's social development", *Trends in Neurosciences*, 38(6), pp. 387-399. <https://doi.org/10.1016/j.tins.2015.04.004>
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (2011): "El corpus koiné de habla infantil: líneas maestras". Fernández Pérez, M. (ed.), *Lingüística de corpus y adquisición de la lengua*. Madrid: Arco Libros, pp. 11-36.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (2019): "Eficacia comunicativa en el habla infantil. Indicadores pragmáticos básicos", *Pragmalingüística*, 27, pp. 32-53. <https://doi.org/10.25267/pragmalinguistica.2019.i27.02>
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (2020): "El valor del habla peculiar en la lingüística de hoy y de (casi) siempre", *Pragmalingüística, Monográfico 2*, pp. 134-151. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2020.iextra2.08>
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. y LORENZO HERRERA, L. (en prensa): "Datos y desarrollo de la lengua. Las gramáticas emergentes", Fernández Pérez, M. y Lorenzo Herrera, L. (eds.), *Datos y desarrollo de la lengua. Las gramáticas emergentes*, Madrid: Arco/Libros.
- FERNYHOUGH, C. y RUSSELL, J. (1997): "Distinguishing One's Own Voice from Those of Others: A Function for Private Speech?", *International Journal of Behavioral Development*, 20(4), pp. 651-665. <https://doi.org/10.1080/016502597385108>
- FURROW, D. R. (1992): "Developmental trends in the differentiation of social and private speech", Díaz, R. M. y Berk, L. E. (eds.), *Private speech: From social interaction to self-regulation*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, Inc, pp. 143-158.
- GALLARDO PAÚLS, B. (2007): *Pragmática para logopedas*, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- GOUDENA, P. P. (1992): "The problem of abbreviation and internalization of private speech", Díaz, R. M. y Berk, L. E. (eds.), *Private speech: From social interaction to self-regulation*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, Inc, pp. 215-224.
- GRICE, H. P. (1975): *Studies in the Way of Words*. Harvard: Harvard University Press.
- GÜLDEMANN, T. (2008): *Quotative Indexes in African Languages. A Synchronic and Diachronic Survey*, Berlin/New York: Mouton de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110211450>
- HALLIDAY, M. A. K. (1975): "Learning How to Mean", Lenneberg, E. H. y Lenneberg, E. (eds.), *Foundations of Language Development*, Amsterdam:

- Elsevier, pp. 239-265. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-443701-2.50025-1>
- HALLIDAY, M. A. K. (1994 [1985]): *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, C. (2022): *Presencia y palabra. Una antropología del decir*, València: Tirant lo Blanch.
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, C. y ROSELL CLARI, V. (2020): "Paradigma pragmático-funcional en la rehabilitación de la afasia", *Pragmalingüística, Monográfico 2*, pp. 199-215. <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2020.iextra2.12>
- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, C. y SERRA ALEGRE, E. (2007): "Construcciones suspendidas y gestión del turno conversacional en la evaluación de la afasia", *Pragmalingüística*, 15-16, pp. 112-132. <https://doi.org/10.25267/pragmalinguistica.2007.i15.06>
- HEYES, C. (2018): *Cognitive Gadgets: The Cultural Evolution of Thinking*, Harvard: Harvard University Press.
- LEVINSON, S. C. (2006): "On the human 'interaction engine'", Enfield, N. J. y Levinson, S. C. (eds.), *Roots of Human Sociality: Culture, Cognition and Interaction*. London: Routledge, pp. 39-69. <https://doi.org/10.4324/9781003135517-3/HUMAN-INTERACTION-ENGINE-STEPHEN-LEVINSON>
- LÓPEZ GARCÍA, Á. (2006): "Lingüística y percepción: categorías y funciones en la percepción de la oración", *Dialogía: Revista de Lingüística, Literatura y Cultura*, 1, pp. 11-34.
- MACWHINNEY, B. (2000): *The CHILDES Project: Tools for analyzing talk*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates, Inc. Tercera edición.
- MCGREGOR, W. B. (1994): "The Grammar of Reported Speech and Thought in Gooniyandi", *Australian Journal of Linguistics*, 14(1), pp. 63-92. <https://doi.org/10.1080/07268609408599502>
- MCGREGOR, W. B. (1997): "Semiotic Grammar", Oxford: Clarendon Press Oxford.
- MCGREGOR, W. B. (2013): "Optionality in grammar and language use", *Linguistics*, 51(6), pp. 1147-1204. <https://doi.org/10.1515/ling-2013-0047>
- MCGREGOR, W. B. (2017): "There's grammar and there's grammar just as there's usage and there's usage", *English Text Construction*, 10(2), pp. 199-232. <https://doi.org/10.1075/etc.10.2.02mcg>
- MCGREGOR, W. B. (2019): "Reported speech as a dedicated grammatical domain - And why defenestration should not be thrown out the window", *Linguistic Typology*, 23(1), pp. 207-219. <https://doi.org/10.1515/lingty-2019-0010>
- NAVARRO CIURANA, D. (2023): "Decir referido en la adquisición del lenguaje. Juego simbólico y reflexividad". Tesis doctoral. Universitat de València.
- OJEA LÓPEZ, A. I. (2001): "El desarrollo sintáctico en la adquisición de la primera lengua: análisis de la etapa telegráfica de una sujeto monolingüe de español", *Revista Española de Lingüística*, 31(Fasc. 2), pp. 413-430.
- PASCUAL, E. (2014): *Fictive Interaction*, Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- PASCUAL, E. y OAKLEY, T. (2017): "Fictive Interaction", Dancygier, B. (ed.), *The Cambridge Handbook of Cognitive Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 347-360. <https://doi.org/10.1017/9781316339732.022>
- PIAGET, J. (1923): *Le langage et la pensée chez l'enfant*, Lonay: Delachaux & Niestlé.

- SPRONCK, S. (2017): "Defenestration: deconstructing the frame-in relation in Ungarinyin", *Journal of Pragmatics*, 114, pp. 104-133. <https://doi.org/10.1016/J.PRAGMA.2017.03.016>
- TOMASELLO, M. (2019): *Becoming Human*, Harvard: Harvard University Press. <https://doi.org/10.4159/9780674988651>
- VERSTRAETE, J. C. (2011): "The Functions of Represented Speech and Thought in Umpithamu Narratives", *Australian Journal of Linguistics*, 31(4), pp. 491-517. <https://doi.org/10.1080/07268602.2011.625602>
- VOLOSHINOV, V. (1973): *Marxism and the Philosophy of Language*, Harvard: Harvard University Press.
- VYGOTSKY, L. (1934): *Myshlenieirech, Mockba*. Traducción de P. Tosaús Abadía (sobre la edición inglesa a cargo de A. Kozulin, *Thought and language*, Cambridge: The MIT Press, 1986), *Pensamiento y lenguaje*, Barcelona: Paidós, 1995.
- WINSLER, A. (2009): "Still Talking to Ourselves after All These Years: A Review of Current Research on Private Speech", Winsler, A., Fernyhough, C., Montero, I., *Private Speech, Executive Functioning, and the Development of Verbal Self-Regulation*, Cambridge: Cambridge University Press, pp. 3-41. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511581533.003>
- WINSLER, A. y DÍAZ, R. M. (1995): "Private Speech in the Classroom: The Effects of Activity Type, Presence of Others, Classroom Context, and Mixed-age Grouping", *International Journal of Behavioral Development*, 18(3), pp. 463-487. <https://doi.org/10.1177/016502549501800305>
- WINSLER, A., FERNYHOUGH, C., MCCLAREN, E. M. y WAY, E. (2005): *Private speech coding manual*. Documento de trabajo. <http://classweb.gmu.edu/awinsler/Resources/PsCodingManual.pdf> (Fecha de consulta: 20/11/2022).